

La cantería de arenisca y granito como eje vertebrador de la puesta en valor arqueológica del Monte Público de Burguillos (Bailén, Jaén)¹

Juan José López Martínez
Universidad de Granada

Auxilio Moreno Onorato
Universidad de Granada

Juan Jesús Padilla Fernández
Universidad de Salamanca

Luis Arboledas Martínez
Universidad de Granada

RESUMEN. El Monte Público de Burguillos, emplazado en el término municipal de Bailén (Jaén), es uno de los principales ejemplos de turismo sostenible en Sierra Morena oriental gracias a la apuesta decidida de las instituciones que lo gestionan por rehabilitar y acondicionar sus bienes culturales. Entre ellos, se distinguen numerosos elementos vinculados con la cantería de arenisca y granito, oficio intensamente arraigado en la localidad desde tiempos pretéritos. Los vestigios fosilizados en el paisaje actual, revelan su trascendencia como zona para la captación de recursos, estableciéndose como un auténtico espacio de identidad y memoria. En esta comunicación se exponen los trabajos de gestión cultural realizados en los últimos años en torno a estos hitos, que han dado lugar a su musealización *in situ*. Estos partieron de acciones centradas en su documentación, investigación y conservación, permitiendo finalmente la ejecución de una oferta turística de perspectiva patrimonial y la generación de un producto único en el que lo social y lo material tienen una importancia capital.

Palabras clave. Bailén. Cantería de arenisca y granito. Monte Público de Burguillos. Turismo cultural. Sostenibilidad patrimonial.

1. Este trabajo se enmarca en el Proyecto I+D+i «Explotación y comercio del metal del sureste de la Península Ibérica en la antigüedad», PGC2018-098665-A-100, dirigido por Luis Arboledas Martínez, y del Proyecto I+D+i - Programa Operativo FEDER Andalucía 2014-2020 «Producción y Comercialización de los Metales del Sureste de la Península Ibérica en la Antigüedad» (A-HUM-392-UGR18), dirigido por los Dres. Luis Arboledas Martínez y Francisco Contreras Cortés.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la localidad jiennense de Bailén ha apostado intensamente por la restitución de su legado patrimonial. Intervenciones como la realización de la Carta Arqueológica (Dorado Alejos *et alii*: en prensa), la excavación de diferentes hitos históricos como la Noria o Huerta de Arteaga (Guerra García: 2020), la Huerta de Don Lázaro o la recuperación de un pequeño tramo de la antigua muralla medieval, entre otros, han contribuido a arrojar luz sobre el rico pasado del municipio. En este contexto, debemos encuadrar la ejecución de las obras de puesta en valor de una serie de enclaves ubicados en el Monte Público de Burguillos (López Martínez *et alii*: 2020), de los que destacamos las canteras de arenisca y granito que copan el grueso de este trabajo.

En el año 1968, la antigua Dehesa de la Villa de Bailén fue adquirida por el ayuntamiento de la localidad, pasando a denominarse Monte Público de Burguillos o Dehesa Monte de Burguillos (De Manuel Martínez: 1995). A partir de ese momento, aunque con notables altibajos, este paisaje adhesionado ha ido adquiriendo progresivamente el aspecto que posee en la actualidad, mediante la construcción de nuevos espacios o la adecuación de aquellos preexistentes, tratando de respetar el medio en el que se inserta.

En los tiempos que corren, prolifera un tipo de turismo sostenible que actúa como eje vertebrador de la dinamización socioeconómica en las zonas rurales. En la última década, han aumentado los

proyectos que relacionan los aspectos culturales con el desarrollo local y territorial. En el caso de la puesta en valor del Monte Público de Burguillos, una de las principales claves planteadas consiste en asegurar que los beneficios derivados de la “explotación” del patrimonio reviertan en la comunidad. Estos no son entendidos exclusivamente en términos económicos, sino que también se conciben en clave cultural, a modo de instrumentos para educar, concienciar y sensibilizar a los agentes sociales, máximos benefactores de estas políticas socioculturales.

CONTEXTUALIZACIÓN ESPACIOTEMPORAL DEL MONTE PÚBLICO DE BURGUILLOS

El Espacio

El Monte Público de Burguillos (550 has) se localiza en el cuadrante noroccidental del término municipal de Bailén (Jaén), a 5,5 km aproximadamente de su casco urbano. Espacialmente, ocupa una posición estratégica de primer orden al situarse en un área donde la depresión Linares-Bailén y las primeras estribaciones de Sierra Morena oriental entran en contacto (Figura 1). Tradicionalmente, Burguillos ha sido una dehesa destinada al aprovechamiento ganadero (principalmente bueyes y oveja merina) y a la roza de monte cerrado de la que se obtenía picón, un carbón vegetal quemado, empleado para calentar las estufas de las casas de la comarca.



Figura 1: Imagen panorámica del Monte Público Burguillos, ubicado en una zona en la que las primeras estribaciones de Sierra Morena entran en contacto con la depresión Linares-Bailén. Imagen de los autores.

No cabe duda de que el oficio de la cantería, a tenor de la documentación de cerca de una treintena de canteras diseminadas a lo largo del monte, fue una de las actividades de mayor relevancia en la región. En ello influye notablemente la geología del entorno. El paraje de Burguillos lo conforma el zócalo paleozoico, un conjunto litológico caracterizado por la presencia de dos materiales bien definidos: rocas metamórficas y rocas magmáticas (Marín Señán *et alii*: 2002). Las primeras están constituidas por pizarras y metaareniscas del Carbonífero Inferior, plegadas durante la orogenia varisca y afectadas por un ligero metamorfismo regional, ocasionado por la intrusión granítica del batolito de los Pedroches. Las rocas magmáticas, emergen en otros lugares de Bailén como Las Minillas o la parte meridional del término, en los cuales se hallan granitos grises de mica negra y grano medio, pertenecientes a la banda ígnea de

los Pedroches – Linares (Instituto Geológico y Minero de España: 1977).

En lo referente a sus características paisajísticas, *grosso modo*, el entorno de la Dehesa de Burguillos alberga un cuidado bosque mediterráneo con dominio de encinas y acebuches, lentiscos, jaras y retamas, una zona ganadera y un bosque de ribera formado por alisos, sauces, fresnos y zarzas en las márgenes del río Rumbler. Se trata de un lugar de notable variedad faunística donde habitan especies como el ruiseñor común y bastardo, el chochín, la lavandera cascadeña, el martín pescador, el roquero solitario y una importante colonia de golondrina dáurica, avión roquero y vencejo común. Es también un lugar excepcional para observar mamíferos, como la garduña, la nutria y el meloncillo, ánades y luganos, y algún que otro pez endémico, como el barbo gitano y la bogardilla (Martínez Aguilar y Ruiz Ramírez: 2017) (Figura 2).



Figura 2: Imagen general del Monte Público de Burguillos. Imagen de los autores.

El Tiempo

La heterogénea variedad de recursos citados, ligado al componente espacial, al tratarse de una región que tradicionalmente ha unido a las comunidades meridionales con aquellas provenientes del interior peninsular mediante caminos, veredas o pasos naturales, justifica su ocupación durante miles de años (Contreras Cortés: 2000, p. 30). De esta manera, las primeras evidencias antrópicas se datan hacia el Paleolítico medio, momento en el que las bandas de cazadores-recolectores aprovechaban los cantos del río Rumbler y los diferentes

cursos fluviales del entorno para la elaboración de industrias líticas (Nocete Calvo *et alii*: 1987; Lizcano Prestel *et alii*: 1990; López Reyes *et alii*: 2011). Sin embargo, hubo que esperar hasta la Edad del Bronce para constatar la creación de asentamientos estables. En el paraje de La Tiná se ha documentado un pequeño recinto vinculado a la cultura de El Argar, inserto espacialmente dentro del proceso colonizador que experimentó la cuenca del Rumbler en los siglos centrales del II milenio a.C. (Spanedda *et alii*, 2004, p. 74; López Martínez *et alii*: 2020).

En la Edad del Hierro, en contraposición a la antropización sufrida en la depresión Linares-Bailén,

no parecen existir vestigios que testimonien ocupación humana. Algo similar parece suceder en época romana. A pesar de que las faldas del monte se colonizaron durante el alto Imperio mediante la fundación de asentamientos rurales y *villae*, el territorio que comprende Burguillos se vio relegado a zona de captación de materias primas y de recursos naturales. Testimonio de este pasado es la cantera de granito de Piedra Caballera, explotada al menos desde el siglo I d.C. en función de los materiales encontrados en superficie.

Desde el siglo V d.C., la inestabilidad política derivada por el debilitamiento de las estructuras imperiales tuvo una destacada incidencia en el territorio y produjo una transformación en los modelos de poblamiento. La característica ocupación romana en zonas llanas y especialmente aptas para la agricultura fue abandonada por otras en altura, destinadas a actividades cinegéticas y ganaderas con un elevado control territorial y de las vías de comunicación (Arboledas Martínez: 2010; Román Punzón y Martín Civantos: 2014, p. 59). A este periodo pertenecerían los asentamientos de Las Mirabelas, el Cerro de Burguillos y la calzada de El Chaparralillo.

De acuerdo con la investigadora local, Magdalena de Manuel Martínez (1995), Burguillos tuvo su origen como dehesa boyal en tiempos de Alfonso X el Sabio, un privilegio que permitió a la población su uso comunal. Hacia 1594, bajo el

nombre de Dehesa de la Villa, tenemos una referencia relacionada con la subasta del pasto sobrante. Una circunstancia que choca de lleno con el anterior carácter colectivo del monte. La respuesta, como indica la citada autora, estaría en las deudas adquiridas por el municipio. De manera que, aunque no de forma real, la situación jurídica de Burguillos se transmutaría pasando a ser un bien de propios, al menos durante tres centurias (De Manuel Martínez: 1995).

En época contemporánea, Burguillos incrementó intensamente su actividad. La penuria económica de un amplio sector de la sociedad motivó que las clases más necesitadas buscasen su sustento en estas tierras. Las huellas de rancheros carboneros, labriegos y pastores trashumantes han quedado fosilizadas en el paisaje a través de sus construcciones: torruca, apriscos, molinos, caleras, etc. (Figura 3). Esta tesitura, unida al hecho de ser la única dehesa de la villa, la eximió de las políticas expropiatorias de las desamortizaciones liberales del siglo XIX (De Manuel Martínez: 1995). La huella de la Guerra Civil (1936-1939) quedó marcada en el territorio a partir de la creación de una serie de estructuras defensivas destinadas a frenar el avance del bando sublevado en la zona (Jaén Milla: 2012; Chica Merino: 2020). Desde 1968, Burguillos pasó a tener el régimen de titularidad pública que le confiere la naturaleza jurídica que ostenta en la actualidad.



Figura 3. Proceso de elaboración del picón realizado en el Monte Público de Burguillos. Imagen de los autores.

BURGUILLOS COMO EJEMPLO DE TURISMO SOSTENIBLE: EL CASO DE LA PUESTA EN VALOR DE SU PATRIMONIO CULTURAL

En el año 2020, bajo la denominación de “Intervención arqueológica preventiva mediante el seguimiento de la obra Trazado de rutas y actuaciones para la accesibilidad y puesta en valor turístico del patrimonio arqueológico del Monte Público de Burguillos en Bailén”, fue desarrollada una actividad que proyectó el acondicionamiento de un heterogéneo número de bienes. Concretamente, fueron rehabilitados un total de ocho hitos paisajísticos, además de la apertura de tres nuevos senderos y la adecuación de una de las cinco rutas que con anterioridad conformaban la oferta turística del monte (Nº2, de las Trincheras).

El objetivo planteado consistió en restituir algunos de los yacimientos distribuidos a lo largo de las rutas proyectadas, acentuando la importancia que este lugar ha alcanzado desde la Prehistoria hasta nuestros días. En definitiva, con esta actuación se ha pretendido recuperar aquellos espacios generadores de memoria, independientemente de su caracterización, ya estuviesen relacionados con quehaceres extintos (cantería, producción de cal, de picón, etc.), determinados modos de vida (asentamientos tardorromanos, chozas de pastor), distintas simbologías (petroglifos) o episodios cruciales en la historia reciente de España (trincheras de la guerra civil española), que de otra forma hubieran quedado en el olvido (Figura 4).



Figura 4. Bienes intervenidos en la presente intervención. Imagen de los autores.

La intervención ha contribuido no solo a la conservación y preservación de estos bienes, sino que de alguna manera se les ha devuelto su visibilidad permitiendo su visita pública. Esto significa recuperar un tiempo pasado, unas construcciones, unas técnicas artesanales, unas costumbres de un sector importante de la sociedad que nos enseñó cómo vivir solo con los recursos que les ofrecía la naturaleza. La restauración de estas estructuras posibilita su comprensión dentro de un contexto histórico, cultural y social que poco tiene que ver con nuestro presente, por lo que cobra más sentido su puesta en valor.

LA CANTERÍA COMO EJE VERTEBRADOR DE LA PUESTA EN VALOR DEL MONTE PÚBLICO DE BURGUILLOS

Mención especial merecen los trabajos desarrollados en varios hitos vinculados con la cantería. En Bailén, tradicionalmente se han extraído dos tipos diferentes de piedra: la arenisca (conocida popularmente como asperón) y el granito². La primera de ellas está muy extendida por la comarca, debido a su abundancia, su resistencia y

2. De forma marginal se han documentado algunos afloramientos de pizarra con evidencias de extracción en el cuadrante nororiental del término municipal.

su facilidad a la hora de labrarla. Por su parte, el granito, una roca ígnea formada por cuarzo, mica y feldespato, emerge gracias a la meteorización o alteración física y química que sufren los batolitos graníticos al estar expuestos a los agentes erosivos. Musealizar la totalidad de las canteras inventariadas supondría un trabajo de décadas. Como punto de partida, se han seleccionado dos áreas de extracción vinculadas respectivamente a cada uno de los materiales pétreos que afloran en el entorno: El Chaparralillo y Piedra Caballera respectivamente, además de un sendero estrechamente relacionado con las mismas: el Camino de Las Canteras.

Calzada y Cantera de El Chaparralillo

Corresponde a un tramo viario de 7 m de longitud, delimitado por muretes de piedra a doble cara de 75 cm de anchura y relleno interior de cascajo, perfectamente escuadrados y con una calzada de 2 m de anchura, formada por arcilla compactada sobre una preparación de guijarros y tierra. Su ubicación en el piedemonte de Sierra Morena oriental resulta ser un auténtico centro estratégico donde se cruzan numerosos caminos. Durante las épocas medieval y moderna alcanzaron su mayor auge a causa de la riqueza forestal, ganadera y cinegética de la zona. Este camino podría corresponder con el trazado que desde Baños de la Encina enlazaría con la Vereda de Bailén hasta alcanzar las poblaciones localizadas junto al río Guadalquivir.

En sus inmediaciones se localiza una cantera de arenisca de reducidas dimensiones. Se trata de un espacio más o menos rectangular, de unos 5x6 m aproximadamente, donde se extrajo piedra quizás para algunas de las construcciones que, como se ha señalado anteriormente, se conservan dispersas por los alrededores. En conjunto, es una pequeña área de extracción de las muchas que abundan en el paisaje, que cubrirían las necesidades de las poblaciones del lugar. Muestra un color rojizo, de alto contenido en hierro, utilizada tradicionalmente en Bailén y en los núcleos aledaños, ya sea como fábrica en edificios religiosos, y casas nobles, puentes, etc., o como mampuesto, trabado -o no- con mortero o a piedra seca, en obras domésticas y rurales (viviendas modestas, bancales, corrales, eras, etc.).

En esta ocasión, la adecuación de puesta en valor y accesibilidad del tramo de calzada se efectuó delimitando su frente por un pasamanos de madera por el que se dirige al visitante hacia uno de los extremos. En este punto, se ha colocado un entablado de 2x2 m que facilita el visionado total del ramal conservado. En cambio, en la cantera de arenisca que existe junto a ella, no ha sido

necesario tomar ninguna medida cautelar ni de protección. Por un lado, porque con la limpieza perimetral realizada se ha despejado la zona y se ha observado que la superficie, totalmente aplanaada, está constituida por la propia roca. Por otro, la profundidad que ha supuesto el trabajo de cantería es escasa (un máximo de unos 40 cm), por lo que no reviste peligro para el turista (Figura 5).

Piedra Caballera

En un paisaje donde la meteorización de los batolitos graníticos ha ido creando formas caprichosas en superficie, se pueden contemplar los denominados berruecos o más popularmente conocidos "bolos". La extracción de granito es una de las actividades heredadas de época romana que han pervivido prácticamente inalteradas hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX. En Burguillos, a pesar de existir evidencias de explotación de este lugar durante el periodo romano, estas labores se intensificaron los últimos doscientos años como medio de subsistencia entre las clases trabajadoras, al igual que se explotaban otros recursos naturales de la zona (agricultura de roza y cama, trashumancia de oveja merina, calcinación de roca caliza para la obtención de cal, etc.).

La actuación se ha centrado en una de estas canteras, ubicada en el paraje conocido como Piedra Caballera, que aún atesora las marcas del trabajo realizado y de la tecnología empleada. Se trata de un berrueco que ha sido previamente alterado con el fin de extraer bloques de gran tamaño para, posteriormente, configurar su aspecto. Una apariencia pensada de manera predeterminada y con un uso/funcionalidad preciso. En este caso nos encontramos con un monolito ya desprendido, en el cual se estaba tallando una columna de 3 m de largo por 53 cm de diámetro. Esta conserva, por un lado, restos de las cuñeras y por el otro las huellas de la barra metálica utilizada para su desplazamiento una vez que ha rajado la piedra. En la parte superior, sobre la roca granítica de unos 6 m de longitud, quedan la serie de cuñeras en hilera que, a distancias regulares y en la dirección de la veta, dibujan el bloque que se pretende obtener. En el frente se aprecia, por otro lado, el dentado que marcaría la serie de cuñeras del bloque ya extraído. Estas tienen forma rectangular y unas dimensiones de entre 11 a 14 cm de longitud por 12 a 14 cm de profundidad. En ellas se insertarían las cuñas de madera o hierro. El paso siguiente sería golpearlas alternativamente con un martillo hasta que la roca abriese por igual. La aparición de una fisura entre las cuñeras marcaba el momento en el que el cantero daría unos pequeños golpes hasta provocar la fractura del bloque.



Figura 5. Cantera de arenisca y calzada de El Chaparralillo. Imagen de los autores.

Desconocemos los motivos por los que no se llegó a finalizar el trabajo, aunque es posible que las características de la piedra no fuesen las idóneas para obtener el resultado que se pretendía o, quizás, la existencia de una pequeña grieta imposibilitase la elaboración de la columna. En este sentido, hay que decir que en el entorno en el que nos movemos el granito que se obtiene se desmorona con facilidad, por su alto componente arenoso. Sin embargo, por ese carácter de mutabilidad, este material ha sido usado preferentemente en elementos de mayor contenido simbólico e ideológico, como marcador de tránsito. Así ocurrió en la Antigüedad Tardía con la construcción de sarcófagos, dando lugar a parajes de honda ritualidad, es el caso de la cercana Loma de las Sepulturas (Andújar); o los humilladeros y cruces de término, como Las Azucenas en Baños de la Encina, cuya columna se erigió

con este tipo de roca y los llamados mojones de término que, a modo de menhires, segregaron las tierras de Baeza y Baños de la Encina del Señorío de Bailén durante la Edad Moderna.

En cuanto al trabajo arqueológico de puesta en valor desarrollado, este se ha limitado al desbroce y limpieza, así como al acondicionamiento de los alrededores para facilitar el tránsito. Respecto al recorrido propuesto, la visita a Piedra Caballera se lleva a cabo desde la Ruta de las Canteras. Una vez se alcanza el hito, el visitante se encuentra en uno de los laterales con un entarimado de tabloncillos perpendiculares al sentido de la marcha y un pasamanos que favorece el acceso. Con ello, se suprime el peligro de posibles caídas accidentales. La distribución de estos equipamientos están orientados para posibilitar la visión de la cantera desde distintos planos (Figura 6).



Figura 6. Cantera de Piedra Caballera tras su intervención. Imagen de los autores.

Apertura camino de Las Canteras

La intervención fue ejecutada en completa coordinación con los trabajos de adecuación de las nuevas rutas previstas, las cuales se realizaron bajo un estricto control y seguimiento del equipo de arqueólogos. Asimismo, se procedió a la limpieza y desbroce de los ocho sitios histórico-arqueológicos distribuidos sobre esos mismos trazados y que son los objetivos centrales del citado proyecto. Una de las premisas establecidas en el diseño de los recorridos fue hacer coincidir los recién estrenados itinerarios con los ya existentes (rutas 1 a 6). De modo que solo fue necesario abrir dos tramos para completar el trayecto total de las rutas (7, 8 y 9).

El Camino de las Canteras, como su propio nombre indica, es una de las principales vías donde se localiza el grueso de las explotaciones de arenisca documentadas en el monte. El porqué de esta concentración se debe a su posición estratégica. Esta enlaza directamente con la vereda de Bailén, facilitando la distribución de los bloques extraídos hacia diferentes localidades, principalmente Bailén y Baños de la Encina. Desgraciadamente, la sustitución de la piedra en detrimento de otros materiales como el ladrillo desde la segunda mitad del siglo XX provocó el abandono de las canteras y las propias infraestructuras viarias. A partir de entonces este camino quedó totalmente en desuso, mimetizándose con el paisaje, siendo transitado exclusivamente por el ganado de la zona.

Dicha vía se ha recuperado en su totalidad, abriendo un tramo aproximado de 1 km y haciendo nuevamente visibles las canteras del entorno. Su apertura se hizo combinando medios mecánicos y manuales, en función de la presencia o no de afloramientos rocosos. En ningún caso se han visto afectados los niveles arqueológicos, por lo que tampoco se han hallado elementos significativos ligados a las actividades de extracción de estos espacios. Para facilitar el recorrido, se instalaron una serie de señales indicativas cada 150 m, con el fin de impedir el desvío hacia otras sendas que parten desde este itinerario. Por último, mencionar el montaje de una serie de paneles explicativos, especialmente útiles para dar a conocer la historia de este oficio milenario (Figura 7).

CONCLUSIONES: DIFUNDIR PARA PROTEGER. LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO EN BURGUILLOS

El fin de todo bien patrimonial es ser disfrutado por la sociedad, es decir, sería inútil la protección de aquellos espacios generadores de memoria si carecen de consideración social. Por ello,

la difusión es una parte elemental en la puesta en valor. Aunque parezca algo baladí, el principal cometido consiste en dar a conocer el yacimiento para protegerlo y establecer así un vínculo con la comunidad. Uno de los grandes desafíos es alcanzar un modelo de gestión sostenible, capaz de conseguir un equilibrio entre la conservación y explotación de los bienes culturales, respetando siempre el territorio y sus habitantes.

A tenor de lo expuesto, no conviene olvidar el carácter social que comporta la arqueología. Una disciplina generadora de conocimiento no tiene que limitarse a excavar y/o restaurar. Su labor va mucho más allá de lo material, la clave está en sensibilizar a la población, designándola parte activa en la gestión e incentivando a que esta asuma, respete, defienda y haga suyos los vestigios del pasado que configuran y construyen su identidad (Sánchez Romero *et alii*: 2012, 29). En este sentido, la difusión cobra vital importancia al actuar como transmisor de tales ideas, enseñando, además, como se produce, administra y socializa el patrimonio (Barreiro Martínez: 2013, p. 19; Ruiz Zapatero: 2014).

Pese al escaso tiempo transcurrido entre la finalización de la intervención y la participación en este congreso -menos de un año-, el Monte Público de Burguillos ha sido objeto de destacadas actividades relacionadas con su difusión. Debemos aludir, por ejemplo, a la realización periódica de visitas guiadas, la redacción de estudios de índole científica (p. ej. López Martínez *et alii*: 2020; Merino Chica: 2020) o la programación de otro tipo de actuaciones que combinan el patrimonio cultural y natural.



Figura 7. Cantera y panel informativo situado en el camino de las canteras. Imagen de los autores.

La repercusión de tales acciones no han pasado desapercibidas en numerosos organismos públicos, motivando el interés de estas en colaborar en el desarrollo de diferentes eventos. Es el caso de su reciente inclusión en las Jornadas Europeas

de Patrimonio, organizadas por el Consejo de Europa y la Comisión Europea en colaboración con la Junta de Andalucía, entre cuyos fines figura el planteamiento inclusivo y diverso de los bienes

culturales, favoreciendo la eliminación de barreras, consiguiendo una accesibilidad física, cognitiva y sensorial plena (Figura 8).

**JORNADAS EUROPEAS DE PATRIMONIO
SENDERISMO POR LAS RUTAS
PATRIMONIALES DE BURGUILLOS (BAILÉN)**
Arqueología accesible en Monte Burguillos



17 OCTUBRE 2021 · 10:00 - 13:00h
 Monte Público "Dehesa Burguillos", Bailén
 953-003818 · opgob.es/abuid

PATRIMONIO ACCESIBLE E INCLUSIVO
 Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico
 Junta de Andalucía · Delegación Territorial de Jaén



Figura 8. El Monte Público de Burguillos en la Jornadas Europeas de Patrimonio 2021. Fuente: Junta de Andalucía.

Con los trabajos de puesta en valor del Monte Público de Burguillos se han establecido las bases de un plan de gestión que debe orbitar en torno a tres pilares básicos: la investigación, la conservación y la difusión. Se aspira, por tanto, a seguir impulsando acciones de corte interdisciplinar, de fuerte raigambre científica, pero en el que participen también todas las esferas de la sociedad. Es decir, consolidar un proyecto integrador formado por un binomio compuesto entre la comunidad y los bienes culturales, que ayude a concienciar a la primera de la importancia de los segundos como un valioso recurso natural, educativo, sostenible, saludable y económico-turístico. Para conseguirlo el compromiso de todos los agentes sociales y sus instituciones es fundamental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARBOLEDAS MARTÍNEZ, Luis. *Minería y Metalurgia romana en el sur de Península Ibérica: Sierra Morena Oriental*. Oxford: BAR International Series, 2121, 2010.
- BARREIRO MARTÍNEZ, David. *Arqueológicas: Hacia una arqueología aplicada*. Barcelona: Editorial Bellaterra, 2013.
- CONTRERAS CORTÉS, Francisco (Coord.). *Proyecto Peñalosa. Análisis histórico de las comunidades de la Edad del Bronce del Piedemonte Meridional de Sierra Morena y Depresión Linares-Bailén*. Sevilla: Arqueología Monográficas 10. Dirección General de Bienes Culturales, 2000.
- DE MANUEL MARTÍNEZ, Magdalena. "Acercándonos a Burguillos". *Programa Oficial de los Actos*

- Commemorativos en el 187 Aniversario de la Batalla de Bailén*. 1995, s.f.
- DORADO ALEJOS, Alberto, ARBOLEDAS MARTÍNEZ, Luis, PADILLA FERNÁNDEZ, JUAN JESÚS, LÓPEZ MARTÍNEZ, Juan José. "Intervención arqueológica mediante prospección arqueológica selectiva y extensiva en el término municipal de Bailén (Jaén)". Sevilla: *Anuario Arqueológico de Andalucía 2016*, en prensa.
- GUERRA GARCÍA, Pablo. "Restauración arqueológica e integración arquitectónica en el casco urbano de Bailén (Jaén). Complejo hidráulico en el parque "Eduardo Carvajal". Memoria final de Intervención. Delegación de Cultura y Patrimonio Histórico de Jaén, 2020.
- INSTITUTO GEOLÓGICO Y MINERO DE ESPAÑA. *Linares. Mapa geológico de España 1:50.000*, 905, 19-36. Madrid: Instituto Geológico y Minero de España, 1977.
- JAÉN MILLA, Sebastián. *Un patrimonio por descubrir: vestigios arquitectónicos de la guerra civil en la provincia de Jaén*. Jaén: Editorial Universidad de Jaén, 2012.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, Juan José, MORENO ONORATO, Auxilio, ARBOLEDAS MARTÍNEZ, Luis y PADILLA FERNÁNDEZ, Juan Jesús. "Puesta en valor del patrimonio histórico y natural del Monte Público de Burguillos (Bailén, Jaén)". *Locuber*, 2020, 4, pp. 25-39.
- LÓPEZ REYES, Vicenta, MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Gabriel y TORNERO RASCÓN, Abelardo. "El poblamiento Paleolítico en el Alto Guadalquivir". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 2011, 203, pp. 47-110.
- MARÍN SEÑAN, José Manuel, CANTUDO MUÑOZ, Ángel y MARÍN CARRILLO, Irene. "Investigación hidrológica del término de Bailén". En LÓPEZ GETA, Juan Antonio y Juan Carlos RUBIO CAMPOS (eds.). *Presente y Futuro de las aguas subterráneas en la provincia de Jaén*. Madrid: Instituto Geológico y Minero de España, 2002, pp. 367-371.
- MARTÍNEZ AGUILAR, Mariano. y RUIZ RAMÍREZ, Juana. "*Burguillos: Guía de rutas*". Bailén: Excelente Ayuntamiento de Bailén y Diputación Provincial de Jaén, 2017.
- MERINO CHICA, José Ángel. *Estructuras defensivas de la Guerra Civil Española en la localidad de Bailén (Jaén)*. Trabajo Final de Grado tutorizado por el Dr. Francisco Carrión Cortés. Granada: Universidad de Granada, 2020.
- ROMÁN PUNZÓN, Julio Miguel y MARTÍN CIVANTOS, José María. "Aproximación al poblamiento tardoantiguo en Andalucía". En CATALÁN RAMOS, Raúl, Patricia FUENTES MELGAR y José Carlos SASTRE BLANCO (coords.). *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: elites y articulación del territorio (siglos V-VIII d.C.)*. Madrid: La Ergástula, 2014, pp. 57-78.
- RUIZ ZAPATERO, Gonzalo. "Arqueología: abrir los ojos cada vez más grandes". *Arqueoweb*, 2014, 15.1, <<http://webs.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/15/RuizZapatero.pdf>> [30 octubre 2021].
- SÁNCHEZ ROMERO, Margarita, RODRÍGUEZ DE GUZMÁN SÁNCHEZ, Sandra y HERNÁNDEZ DE LA OBRA, Joaquín. "Sociedad y patrimonio: políticas públicas". *Treballs d'Arqueologia*, 2012, 18, pp. 9-29.
- SPANEDDA, Liliana, LIZCANO PRESTEL, Rafael, CÁMARA SERRANO, Juan Antonio y CONTRERAS CORTÉS, Francisco. "El poblado de Sevilleja y la Edad del Bronce en el valle del Rumblar". En García Huerta, Rosario y Francisco Javier Morales Hervás (Coords.). *La Península Ibérica en el II Milenio a.C. Poblados y fortificaciones*. Cuenca: Ediciones Universidad Castilla-La Mancha, 2004, pp. 57-85.